



Exactamente lo mismo que bajo Hitler. "La aurora sobre nuestra Patria", lleva por título este cuadro, que presenta a Stalin en el centro de un paisaje industrializado. Fué especialmente premiado con el Premio Stalin —lo que alcanza a más de 19.000 dólares— y se halla colgado en cada cuarto ruso. Hitler figuraba como "El primer trabajador del pueblo", o cosa parecida, en los mismos trazos de símbolo sentimental. El arte se convierte en cliché cuando los dictadores lo empuñan.

ARTE

COMO cada paso de los hombres sometidos a la dictadura ha de ser manejado por el partido, el destino del arte en la dictadura de los soviets es el mismo que había de tener en la dictadura hitleriana.

Es bien claro el sentido castellano de la palabra **adocenamiento**. Pero en todo régimen de pretendida dictadura popular, el adocenamiento es una consecuencia ineludible. Porque el adocenamiento es consecuencia de la doble institución del sentido de dictadura de la masa y de la Comisión llamada a la censura de la obra artística.

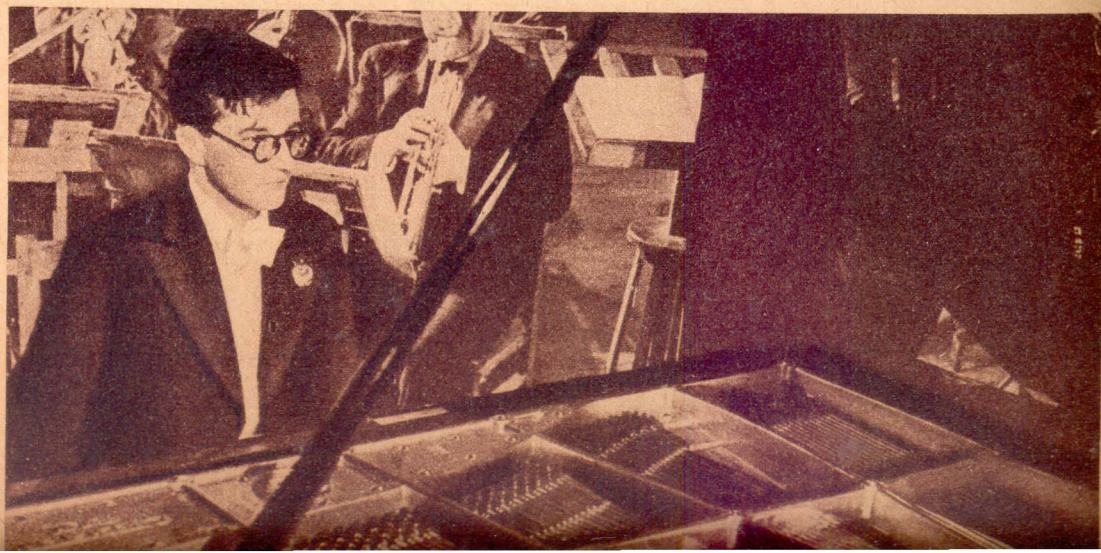
Toda divergencia de caminos, por otra parte, ha de acabar en los más altos centros de la cultura oficial — las Academias— por ser eliminada mediante la decisión de, que tal método es conforme con la doctrina del partido y tal otro no. Academismo, simbolismo, impresionismo no son compatibles en el alma de los artistas. Si uno ha de ser sentido hondamente es que

los otros han de parecer discordancias o disonancias. Quien sienta como clásico no podrá vivir realmente un arte romántico.

Si ello fuera posible, el dogma de que hay que aplastar la oposición, dogma sustancial del régimen, quedaría destruído en lo más delicado e íntimo del pensamiento humano. He aquí por qué, el arte ruso actual es la antítesis del arte ruso que el mundo admiró y admira.

Donde, como en la literatura, la nota era de rebeldía o de humanismo, hoy se dará el conformismo y el mecanicismo (endiosamiento del mecanicismo, ya técnico ya social); donde, como en la música, cantaba el alma libre del pueblo ruso se impondrá hoy el servilismo de la glosa de los valores que el régimen intenta exaltar y volveremos de nuevo a la superstición de la máquina, del mecanicismo; donde, como en la arquitectura, las cúpulas cantaban el nombre de Dios — en ruso, desde luego, y bajo el cis-

Concierto de Schostakowitsch, subastado. Todos los conciertos en Moscú son subastados, como la mayor parte de las plazas de los teatros también. Pero ello no se funda en la afición a la música y al arte dramático y el espectáculo al cual el ruso la ha tenido de tiempo ha, sino en que las empresas de Estado y las fábricas compran para sus obreros de choque todas las plazas. El servicio de arte como retribución forma parte del sistema stakhanovista. Dimitri Schotakowitsch, que tiene hoy 46 años, es pianista y el más conocido de los compositores de la Rusia soviética. Escribió nueve sinfonías y mucha música de cámara. A causa de "concesiones occidentales" tuvo también él que explicarse ante acusaciones del Partido.

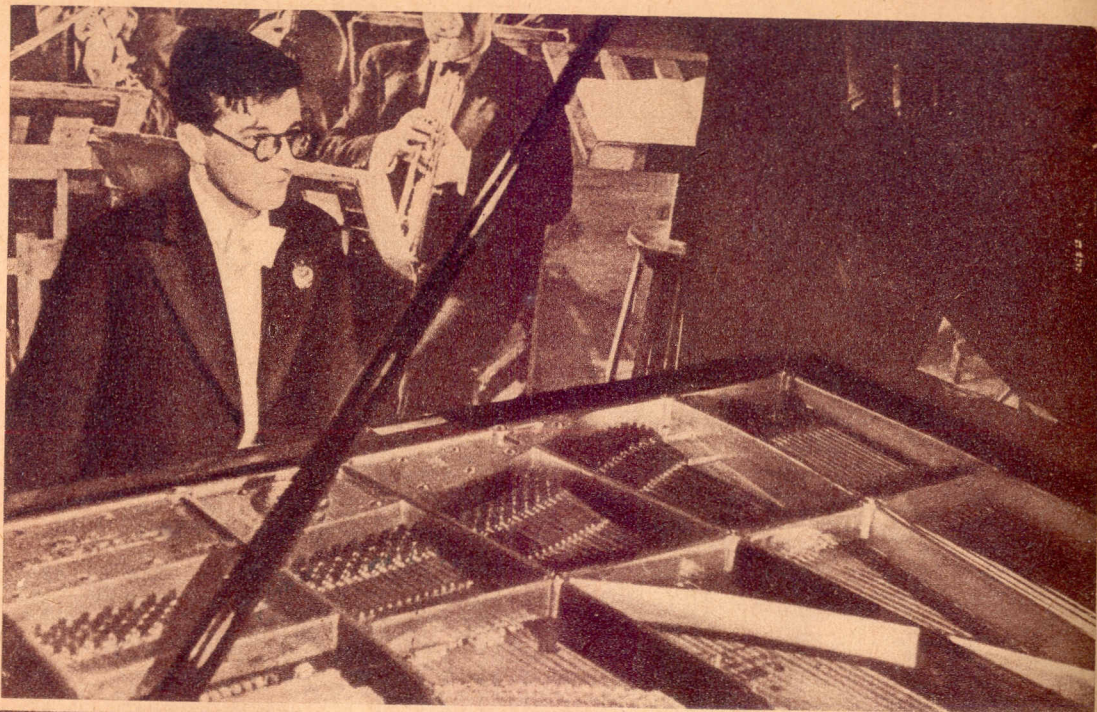


Exactamente lo mismo que bajo Hitler. "La aurora sobre nuestra Patria", lleva por título este cuadro, que presenta a Stalin en el centro de un paisaje industrializado. Fué especialmente premiado con el Premio Stalin —lo que alcanza a más de 19.000 dólares— y se halla colgado en cada cuarto ruso. Hitler figuraba como "El primer trabajador del pueblo", o cosa parecida, en los mismos trazos de símbolo sentimental. El arte se convierte en cliché cuando los dictadores lo empuñan.

Toda divergencia de caminos, por otra parte, ha de acabar en los más altos centros de la cultura oficial — las Academias— por ser eliminada mediante la decisión de que tal método es conforme con la doctrina del partido y tal otro no. Academismo, simbolismo, impresionismo no son compatibles en el alma de los artistas. Si uno ha de ser sentido hondamente es que

diosamiento del mecanismo, ya técnico ya social); donde, como en la música, cantaba el alma libre del pueblo ruso se impondrá hoy el servilismo de la glosa de los valores que el régimen intenta exaltar y volveremos de nuevo a la superstición de la máquina, del mecanismo; donde, como en la arquitectura, las cúpulas cantaban el nombre de Dios — en ruso, desde luego, y bajo el cis-

Concierto de Schostakowitsch, subastado. Todos los conciertos en Moscú son subastados, como la mayor parte de las plazas de los teatros también. Pero ello no se funda en la afición a la música y al arte dramático y el espectáculo al cual el ruso la ha tenido de tiempo ha, sino en que las empresas de Estado y las fábricas compran para sus obreros de choque todas las plazas. El servicio de arte como retribución forma parte del sistema stakhanovista. Dimitri Schotakowitsch, que tiene hoy 46 años, es pianista y el más conocido de los compositores de la Rusia soviética. Escribió nueve sinfonías y mucha música de cámara. A causa de "concesiones occidentales" tuvo también él que explicarse ante acusaciones del Partido.



"¿Ama usted América?", pregunta el senador americano al comandante soviético Kusmin en el film "Movimientos junto al Elba", y recibe la siguiente contestación: "Nosotros no olvidaremos a sus valientes soldados del Elba. Amamos al pueblo americano, que usted, señor senador, no ama!" Fundamentalmente, todo film que se presente en Rusia ha de ser de propaganda, o sea al servicio del partido comunista. 'El film es una afilada arma ideológica', se dice en la recta doctrina de la industria del Film; y no cabe excepción alguna.

Y DICTADURA

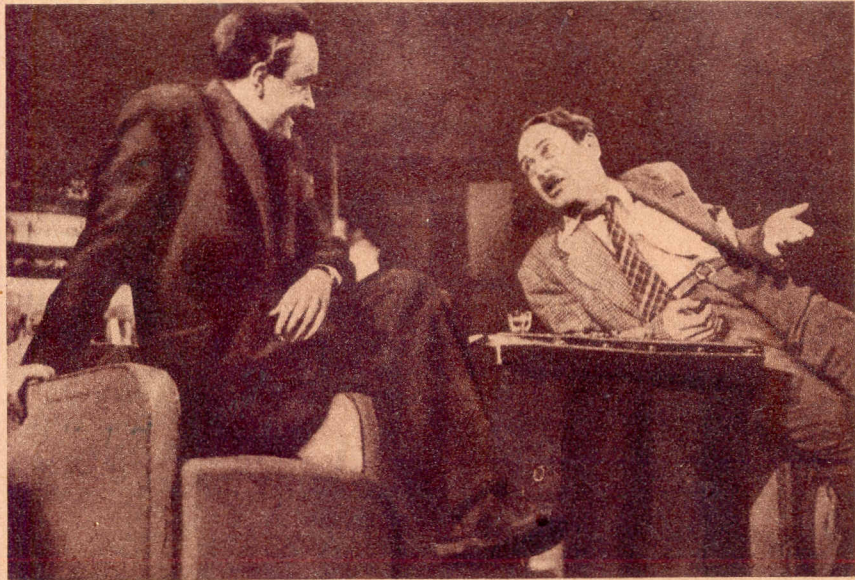
ma griego, — y la grandeza de María, se impondrá, en cercenamiento del arte, el utilitarismo moderno, carente de verdadera expresión.

Con mucha mayor razón, el cinematógrafo, considerado como arte de la cultura que al pueblo se da por el régimen, y el teatro, se convertirán en simples plataformas de propaganda política.

La idea del arte desinteresado no existe, porque la utilidad debe dominarlo todo.

Ahora bien, quien entra en los carriles del Partido puede en Rusia en el terreno del arte llegar a situaciones privilegiadísimas. Los nuevos grandes millonarios son los artistas, quienes con sus enormes ingresos pueden llevar una vida lujosa, incluida la de una villa en Crimea. Comienza ello por la obtención del "Premio Stalin" que da al beneficiario 19.000 dólares. Y luego hay ricos estipendios y porcentajes. Un ejemplo, el músico Prokofief hubo de recibir el aviso de la Unión de compositores rusos de que hacía tiempo no había compuesto una sinfonía. El compositor no se lo hizo dos veces. Obtuvo un estipendio de 3.000 dólares mediante el anuncio de un nuevo trabajo y produjo su 5ª sinfonía. Con arreglo a la estimación de la Unión de compositores comunistas sería un éxito, y la empresa del Estado para la música pagó un adelanto de 4.000 dólares y la radio otro. Y 70 orquestas garantizaron al compositor de 70 a 100 dólares cada una.

A la afición coral de los rusos el régimen ha provisto de canciones, como por



Una pieza del más conocido autor soviético es "La cuestión rusa", de Constantino Simonov. Se describe en ella "la corrupción de la prensa americana". El repórter Smith, que es el de la derecha, en conversación con su cínico amigo, va a ser enviado a la Rusia soviética para escribir una serie de artículos sobre la preparación soviética de la guerra. Va allá y se encuentra con una Rusia que ama la paz. Escribe, pues, unos artículos en este sentido. Su editor le pide que describa su vida, y cuando él lo hace, pierde su puesto, su patria, su esposa, todo. Cuando esta pieza ha sido presentada en el Berlín oriental, la tendencia fué dulcificada.



todo. Ahora bien, quien entra en los carriles del Partido puede en Rusia en el terreno del arte llegar a situaciones privilegiadísimas. Los nuevos grandes millonarios son los artistas, quienes con sus enormes ingresos pueden llevar una vida lujosa, incluida la de una villa en Crimea. Comienza ello por la obtención del "Premio Stalin" que da al beneficiario 19.000 dólares. Y luego hay ricos estipendios y porcentajes. Un ejemplo, el músico Prokofief hubo de recibir el aviso de la Unión de compositores rusos de que hacía tiempo no había compuesto una sinfonía. El compositor no se lo hizo dos veces. Obtuvo un estipendio de 3.000 dólares mediante el anuncio de un nuevo trabajo y produjo su 5ª sinfonía. Con arreglo a la estimación de la Unión de compositores comunistas sería un éxito, y la empresa del Estado para la música pagó un adelanto de 4.000 dólares y la radio otro. Y 70 orquestas garantizaron al compositor de 70 a 100 dólares cada una.

A la afición coral de los rusos el régimen ha provisto de canciones, como por ejemplo la que dice: "De orilla a orilla, de valle a montaña, donde sólo el águila puede volar, cantan los corazones del pueblo una canción de Stalin, el Maestro, el más íntimamente amado".

En cuanto al cine como empresa en que el Estado invierte cuantiosos capitales, se dedica a los films históricos, que los niños llegan a conocer de memoria, como el titulado "Lenine en Octubre". Y también la obra gemela "Stalingrado".

En ella aprenden por primera vez los rusos que la victoria no la obtuvieron los jefes del ejército, Zukov y Wasilewsky, sino... Stalin... "el mayor estratega de todos los tiempos". Comentando lo cual, el "Frankfurter Illustrierte Zeitung" dice a sus compatriotas alemanes: "esta canción ¿no nos suena a conocida a los alemanes?"



Una pieza del más conocido autor soviético es "La cuestión rusa", de Constantino Simonov. Se describe en ella "la corrupción de la prensa americana". El repórter Smith, que es el de la derecha, en conversación con su cínico amigo, va a ser enviado a la Rusia soviética para escribir una serie de artículos sobre la preparación soviética de la guerra. Va allá y se encuentra con una Rusia que ama la paz. Escribe, pues, unos artículos en este sentido. Su editor le pide que describa su vida, y cuando él lo hace, pierde su puesto, su patria, su esposa, todo. Cuando esta pieza ha sido presentada en el Berlín oriental, la tendencia fué dulcificada.



Circo y política. En la Rusia soviética, el circo es un instrumento de propaganda política del régimen. Más de veinte millones de espectadores acuden al circo en el año y rien de las gracias de los clowns. El más popular, Karan d'Asch (que aparece en la fotografía haciendo equitación cómica), viene por ejemplo a la pista con un "boomerang", en el que figura "1 Dollar - Ayuda Marshall (un dólar-ayuda Marshall). El clown lo lanza al aire y al recogerlo al retorno, se lee en el boomerang "2 dolar". O, por ejemplo, trae un aparato de radio y lo instala. Se oyen ladridos: "¡Ah, la voz de América!", dice Karan. Luego gruñe un cerdo. El clown coloca sobre el aparato un cochinillo y dice: "¡Ah! los partidarios de Churchill!"